



Vivir en Crescendo

Todo Debe Ser Demasiado. Biografía de Delia del Carril, La Hormiga.

Fernando Sáez. Editorial Sudamericana,
Santiago, 1997, 222 páginas.

por Luis Vargas Saavedra

EN esta amena y fluente biografía de Delia del Carril, Fernando Sáez ejerce muchas destrezas. La primera, encauzar profesionalmente su empatía.

Movido por un cariñoso interés inicial, avanzó a una vasta exploración histórica y se puso a pesquisar en cuanto persona, carta, archivo, libro y foto le permitiesen devolver al recuerdo de Delia del Carril toda su rotundidad de persona. Y de una persona vivazmente controlada, oligarca y comunista, perspicaz y candorosa, atrevida y deferente: "La Hormiguita", más que centenaria, nacida en 1884 y muerta en 1989. Fernando Sáez ha efectuado ejemplarmente este libro que pondremos en alto, como un hito para los muchos biógrafos que están brotando.

En los "Agradecimientos" finales (que yo recomiendo leer antes que la introducción) él declara que "Escribir una biografía es un asunto imposible si no son muchos los que están dispuestos a colaborar, a escuchar, a indagar junto con el autor, a prestarse ayuda. En este caso, enfrentar la vida de Delia del Carril resultaba especialmente complicado, demasiados mundos, demasiados años, todo era demasiado". La frase apunta a una necesaria demasia, único modo de lograr el averiguamiento de tantas personas en una persona, y de tantas historias en una historia. Por supuesto que la biografía total sólo podría escribirla Dios... Fernando Sáez faena humanamente; reúne, escoge, revela.

Segunda destreza, ser políticamente ecuaníme y ecuménico. No tife, tampoco sermoniza, menos amaga. Deja, eso sí, fosforescer algunas ironías, mientras pasa (no doy citas porque es un agrado ir descubriendo esos guiños verbales). Hay que ponderar la estrategia de quien camina sobre un campo minado por los partidarios de Neruda, versus los defensores de La Hormiguita. Y vuelto a minar por las Derechas y las Izquierdas, y para más peligro: minado por el Antes y el Después del Once... Fernando Sáez viaja por encima de esas explosiones agazapadas, como si él fuera un Mercurio talones de colibrí.

Tercera destreza, escribir en crescendo: de bien

"Por De Losos"



Texto Escogido

— ¿Me habrá quedado alguna vez?
¿Qué habré sido yo para Pablo? — le preguntaba con tristeza a Inés Valenzuela.

A pesar de los peligros, Mabel Piccini la fue a visitar. Estaba mirando la televisión. Lloraba. Estaba como siempre, con los ojos pintados, muchoimmel, y con polvos en la cara. Las lágrimas rodaban.

— Has visto, murió Pablo.

Belefa Herrera se esforzó para llevarla al velatorio, estaba todo arreglado para que fuera, no habría inconvenientes, se había convalidado. Pero ella no quiso.

— Ya hemos hecho demasiado circo con este asunto — le dijo a Emilio Elena, cuando le explicó su negativa.

Después de tanto tiempo de silencio, revisó fotografías, leyó papeles. Colocó una fotografía detrás de su cama. Apartaría ella, Pablo y Gabriela Mistral.

a óptimo. El libro parte con la familia Del Carril en una Argentina del siglo pasado, de la cual se entregan los datos que importan. Sobraba prodigar en esa etapa inicial la prolijidad informativa que se requiere para cuando esa joven comience a ser Delia del Carril. Por eso los capítulos de la niñez y adolescencia están escritos con una eficiencia pulcra, distinta al disfrute eufónico de los años en Europa — y en las diversas Europas — que Fernando Sáez resume con una sobriedad ejemplar. Así le confiere tensión, la tensión de las riendas cortas con que el escritor se obliga, para no cruzar a todo galope por París. Ha entendido y plasmado, por ejemplo, la ebullición de las vanguardias en España, adelantadas a las de Francia, y se ha comprometido tanto del arte como de la política que serían balaceados por la Guerra Civil.

Su técnica narrativa se desarrolla tal como los Emakis, esas pinturas japonesas que cuentan una historia avizorada sólo en los pocos centímetros que entre sí permiten los dos cilindros del rollo fluido de la obra. Fernando Sáez no da, tampoco, ningún adelanto, ningún subotaje a las sorpresas que el futuro irá asestando. Con lo cual se nos hace sentir el Tiempo y acompañar a quien lo estuvo recibiendo.

Mediante esa segunda destreza ya dicha, ha tenido que equilibrar el protagonismo de Neruda — cuya fuerza, cuando irrumpe y se une a Delia del Carril, la deja supeditada a un inevitable segundo plano — y el no protagonismo de la pulidora y relacionadora que ella misma había escogido ser. Pero, exit Neruda, y la biografía vuelve a centrarse en La Hormiguita.

La interpretación corriente de que "la segunda señora de Neruda", una vez tapada esa etapa de colaboradora del poeta, se halló por fin jinetando su poderoso grafismo, está agrietada en la biografía, señalando además la decepción de La Hormiguita ante la imparidez de París.

Allí ocho de menos mayor realce de su notable desarrollo como grabadora y dibujante. Quizás Fernando Sáez lo da por conocido entre los lectores chilenos y argentinos. La biografía provoca curiosidad por conocer más de esa obra "fantasmal", y de cómo la evalúan su biógrafo. Un recién llegado o un afuerino podrá reproducciones, críticas y entrevistas, para aprender la visión que Delia del Carril tenía del Arte, y de sí misma.

Para los que acompañaron y presenciaron a La Hormiguita y su arte, la biografía rememora muy bien los momentos claves, mostrándonos así la polidrica personalidad de esta Circe que tampoco retro a su Ulises.

El Mercurio 6-XII-1997 P 2 sept

Vivir en crescendo [artículo] Luis Vargas Saavedra.

AUTORÍA

Vargas Saavedra, Luis, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vivir en crescendo [artículo] Luis Vargas Saavedra. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile